

1 **“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.”** 1 Timoteo 1.17

El Poder de tu Bendición

La bendición es una de las cosas más importantes de la vida espiritual, pero también es una de las más ignoradas y menos enseñadas dentro de la Iglesia. Nuestras palabras tienen un poder intrínseco o sea, que es parte de la naturaleza de las palabras, somos hijos de Dios y el Señor ha puesto en nuestras palabras un poder que normalmente ignoramos y que debido a esa ignorancia usamos mal, y mata a más personas que cualquier guerra que haya existido, veamos: ²¹ *La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos.*” **Proverbios 18.21** También conseguimos en la Palabra de Dios que, seremos salvos de acuerdo a lo que hablemos ¿increíble verdad?: ³⁷ *Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.*” **Mateo 12.37** Lo primero que cambiaron los discípulos en el diario caminar con Cristo, fue su manera de hablar. Esto debe llamarnos a la reflexión: ⁴⁵ *El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.*” **Lucas 6.45** Somos lo que hablamos, si decimos que somos de Cristo, pero no hablamos de ÉL, ni de su Palabra durante el día, entonces en realidad no lo tenemos en el corazón, somos sólo apariencia, no late la vida por lo menos como debería, pues la Palabra dice que si creemos entonces invariablemente hablaremos: ¹³ *Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,*” **2 Corintios 4.13** Es palabra de Dios, quien cree habla, no se queda callado, y cuando abre la boca habla de lo que está en su corazón, o sea lo que ha creído. Cuán importantes son pues nuestras palabras, en realidad no se las lleva el viento como dicen por allí, sino que tienen un efecto sobre nuestras vidas y sobre las personas a las cuales les hablamos.

El Señor nuestro Dios nos creo a su imagen y semejanza y nos dio de su propio aliento de vida, que es su Espíritu de vida. Cuando el hombre estaba todavía en la Gracia de Dios en el Edén, tenía poder y autoridad sobre toda la creación. Mucho se ha enseñado que el hombre perdió la autoridad, pero en realidad no es así, en realidad el hombre cayó en esclavitud del diablo por haberle obedecido, desobedeciendo al Señor nuestro Dios. Al ser el hombre esclavo del diablo, entonces el diablo ha usado al mismo hombre para hacer las maldades y las rebeliones, porque es el hombre quien sustenta la autoridad la cual no es traspasable. Por esta causa es que el enemigo manipula al hombre a través del pecado para que haga su voluntad, pues él no puede intervenir directamente porque no posee directamente la autoridad, sino que controla al hombre que la posee, recordemos que los dones y el llamado son irrevocables. Por otra parte sabemos que el Señor tampoco actúa directamente sobre esta tierra, ni usa a los ángeles, sino que usa a los hombres redimidos, quienes actuamos bajo la autoridad del Hijo del Hombre; Jesucristo, quien recuperó lo que Adán había perdido. **Debido a lo anterior podemos entender que hay autoridad y poder**, aunque limitado en la palabra de los hombres aún caídos, tenemos la autoridad que el Padre nos delegó. También podemos decir que hay poder y autoridad ilimitada en los redimidos, delegada en el Nombre de Jesús, quien dijo: ²⁰ *Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.*” **Mateo 17.20** Valga la introducción anterior para comenzar nuestro tema.

Bendecir es un mandato del Señor, la bendición de los hijos de Dios cambia el rumbo de las cosas, cuando bendecimos estamos dentro de la Voluntad de Dios para nuestras vidas. Quizás

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

2 **“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1 Timoteo 1.17**

Ud. hasta ahora haya estimado en muy poco sus propias bendiciones, pero el Señor no las subestima, sino que la Palabra nos manda a bendecir a nuestro Dios. Son pues tan importantes nuestras bendiciones, que el Señor nos manda a bendecirlo a Él: *“²⁶ Bendecid a Dios en las congregaciones; Al Señor, vosotros de la estirpe de Israel.”* **Salmo 68.26** Realmente la bendición lo cambia todo para la Gloria de Dios, cuando bendecimos estamos batallando contra las tinieblas, estamos trayendo el reino de los cielos a esta tierra. Los que realmente tienen el poder de bendecir, son los hijos de Dios redimidos por la sangre de Cristo, pues tenemos la autoridad de usar el Nombre de Jesús. Nuestro Señor Jesucristo dijo que, no podemos hacer un cabello negro o blanco, dando a entender que no tenemos poder en nosotros mismos, sino aquel que viene de Dios. Por esta razón tenemos que bendecir en el Nombre de Jesús, es esta la base para nuestras bendiciones basadas en esa autoridad delegada. **Bendecir es algo así como meter la mano en los tesoros del Señor** para repartir a nuestros semejantes, y así como el Señor bendice desinteresadamente, así tenemos que bendecir nosotros, sin ningún interés personal, sólo en bien del prójimo.

Es de suma importancia para nuestra vida espiritual, que tengamos claro que en todas las circunstancias de la existencia, hay leyes espirituales que van a actuar independientemente de si las conocemos o no, veamos: *“¹⁰ Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos.”* **Apocalipsis 13.10** El anterior texto nos habla de la Ley de la siembra y la cosecha, explicando que por esa razón, los santos tienen paciencia para no hacer cosas fuera de la Voluntad de Dios porque eso les traerá consecuencias. La Ley de la siembra y la cosecha nos traerá de regreso lo que sembramos, así que si no se cambia la manera de hablar y maldecimos, aún en nuestra ignorancia eso será lo que cosecharemos, pero si obedecemos al Señor y bendecimos, a su tiempo cosecharemos cada una de las semillas que hayamos sembrado en nuestro prójimo. Heredaremos lo que sembramos, así lo dice la Palabra: *“⁹ no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición.”* **1 Pedro 3.9** **Para bendecir no es necesario pronunciar la palabra:** “te bendigo,” aunque si la pronunciamos tampoco estará mal, en realidad, bendecir es decir bien sobre los demás, expresar palabras de buenos deseos conforme a la Palabra y a la Voluntad de Dios sobre nuestros hijos, esposa, amigos, hermanos etc.

Aprendiendo A Bendecir

Lo que no debemos hacer: Lo que bendecimos se multiplica, podemos decir que todo lo que hablamos se multiplica para bien o para mal, es decir que usualmente usamos mal nuestra boca, maldecimos y bendecimos sin darnos cuenta qué daño estamos causando, debido a que ignoramos la Palabra del Señor. Cuando un niño presenta alguna conducta irregular o incorrecta y se le dice por ejemplo: “Ese muchacho es muy lento” o “es bruto” o “no sirve para nada,” Ud. esta maldiciendo a ese niño, fijando con sus palabras esa condición sobre él, máximo por la autoridad espiritual que Ud. tiene sobre él. Cuántas maldiciones se pronuncian a diario sobre los hijos por pura ignorancia, eso indudablemente marcará la vida de esos niños. Pronunciar las cosas negativas de los hijos e hijas, solamente actuará para su mal y el de sus padres, porque esas cosas se multiplicarán y permanecerán en ellos. Esta es una cosa que debemos de meditar y examinar; nuestra manera de hablar, para sacar de nuestras vidas toda clase de maldición, pues los maldicientes no entrarán al reino de los cielos. Pronunciar palabras que involucren el futuro de alguien, sea su hijo o no, que sean palabras negativas;

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

3 **“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1 Timoteo 1.17**

es maldición, no es necesario que pronuncie la palabra “maldición” para que sea una maldición, un ejemplo que parece inocente pero no lo es, es: “Ese es así y nunca cambiará” o pronunciar refranes malignos sobre personas, ejemplo: “Árbol que nace torcido.....” ya Ud. sabe lo demás. Esto atrae las tinieblas y contrista al Espíritu del Señor y con seguridad no la pasaremos bien, recordemos el texto: “²¹ La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos.” **Proverbios 18.21** Este texto nos enseña que nuestras palabras tienen un poder, y debido a eso; disfrutaremos el resultado de haber hablado conforme a la Voluntad de Dios, o sufriremos las consecuencias de nuestra ignorancia. Hay tanta gente que no se imagina que lo que está sufriendo no es otra cosa que el resultado de sus palabras, allí está la vida o la muerte.

Aprendiendo a bendecir. Cuando tenemos un niño con algún problema como dijimos anteriormente, no debemos recalcar el problema, sino lo que sería la solución ideal para la situación, por ejemplo: Tenemos un niño con problemas de aprendizaje, no demuestra mucha inteligencia, debemos de hablar “viendo” por fe el cambio que necesita, decirle: “tú si puedes,” “tú eres un niño muy inteligente,” “no te preocupes siempre al principio todo es difícil, poco a poco lo dominarás,” esto es bendecir a nuestros hijos. Supongo que como padre o madre cristiana que Ud. es, tendrá la costumbre de orar imponiendo sus manos sobre sus niños cada noche al acostarlos, y después de orar por ellos al Señor, podemos bendecirlos declarando sobre ellos las cosas que sabemos que necesitan ser transformadas en sus vidas. Podríamos decir por ejemplo: “Te bendigo David en el Nombre de Jesús con buenas amistades, jóvenes sanos y temerosos de Dios,” o “Desato sobre ti Espíritu de Sabiduría y de Inteligencia, en el Nombre de Jesús nuestro Señor”. Estos ejemplos han sido sobre niños, pero Ud. puede y debe bendecir para comenzar a todos los de su casa, sabe que aspecto de sus vidas necesita sus bendiciones. La bendición es un acto de fe, cuando bendecimos estamos llamando “*lo que no es como si fuese,*” estamos imitando a nuestro Padre que está en los cielos, al Señor le agrada que le imitemos, veamos: “¹ Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.” **Efesios 5.** Cuando bendecimos estamos contrarrestando la obra de las tinieblas para establecer la Voluntad de Dios. Entonces es importante que conozcamos la Palabra del Señor para que podamos bendecir con propiedad.

Bendecir es muy importante, Pero... tan importante como bendecir es mantenerse dentro de la Voluntad de Dios o sea, no salirnos de los límites establecidos por el Señor, para comenzar a bendecir conforme a nuestra voluntad. Cuando descubrimos el poder de las bendiciones, somos tentados a conseguir lo que queremos a través de ellas y a dar a nuestros hijos y seres amados, lo que a nuestro entender ellos deberían tener, comenzando a pronunciar bendiciones por cosas terrenales, dinero, posesiones, etc. Hacer esto es caer en rebelión contra Dios y salirnos de su Señorío, pisando un peligroso camino que no nos conducirá al Señor. Quien hace lo anterior cae en hechicería, los hechiceros no entrarán al reino de los cielos. ¿Por qué hechicería? Los hechiceros buscan con el poder de su dios hacer lo que a ellos les parece, sea bien o mal, sin estar sujetos a la voluntad de Dios. Cuando alguien comienza a hacer las cosas a su manera, aunque “esas cosas” le parezcan que sean para bien, se sale de la Voluntad de Dios, y aunque lo haga invocando su Nombre ya no estará el Señor Jesucristo allí, recordemos este pasaje de la escritura: “²² Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? ²³ Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.” **Mateo 7.22–23** Estos líderes estaban haciendo obras en el Nombre de Jesús, pero el Señor no estaba con ellos. Temamos pues y usemos responsablemente este poder que nos ha concedido el Señor,

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

4 “¹⁷ **Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.**” **1 Timoteo 1.17**

el poder de bendecir.

Bendiciendo con la Palabra del Señor. En la Palabra de Dios hay innumerables bendiciones que podemos usar para bendecir a nuestros seres queridos estando dentro de la Voluntad del Señor. Por ejemplo: tenemos la bendición que el Señor dio para los hijos de Israel; la cual particularmente recomiendo usarla para hijos que no se hayan convertido al Señor, y para familiares y amigos en la misma condición, veamos: “²⁴ *El Señor te bendiga, y te guarde;* ²⁵ *El Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia;* ²⁶ *El Señor alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.*” **Números 6.24–26** El mismo pasaje que contiene esta bendición explica que a través de ella el Señor pondrá su nombre sobre los hijos de Israel, veamos: “²⁷ *Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.*” **Números 6.27** Los hijos de Israel no conocían al Señor y estaban bajo la Ley en esclavitud, según nos enseña la Palabra de Dios. Los que hemos creído en el Hijo de Dios, estamos bajo la Gracia, la cual es una dispensación extraordinariamente superior a la de la Ley, así que, para los creyentes en Cristo tenemos en el Nuevo testamento hermosas y poderosas bendiciones que podrás encontrar al final de este estudio para que las uses para la Gloria de nuestro Señor Jesucristo. Es importante estar sujetos al Señor y cuando encontremos situaciones difíciles que no sabemos cómo bendecir, orar por dirección al Señor e indudablemente no tardará la inspiración, sólo tenemos que creer y esperar y no dejar de orar por eso, porque bendecir está dentro de su propósito para nosotros.

Lo que primeramente fue cambiado en los discípulos fue su hablar. Cuando cambiamos nuestra manera de hablar, esto es un indicativo de que profundos cambios han ocurrido en nuestro interior. Nuestro Señor dijo: “*de la abundancia del corazón habla la boca,*” cuando nuestra mentalidad es cambiada, indudablemente nuestro vocabulario y nuestra manera de hablar cambiarán también, veamos: “²⁵ *Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.*” **Efesios 4.25** Somos llamados a hablar Verdad unos con otros, la palabra de Dios es la Verdad, así dice la Biblia ¿qué significa esto? Debemos hablar conforme a la Palabra, cambiar nuestra mente y manera de hablar, esto es para nuestro bien, si no hacemos esto, no disfrutaremos de todo lo que el Señor tiene para nosotros. Muchas personas cuando hablan se maldicen sin saberlo, dicen: “mi enfermedad es tal o cual,” o “yo sufro de tal o cual cosa” o “yo nunca podré hacer tal cosa” y parece de contar la cantidad de barbaridades que continuamente la gente en su ignorancia de las verdades espirituales dice que las dañan así mismas. Lo que confesamos con nuestra boca eso tendremos, este principio es tan importante que incluso de ello depende nuestra salvación: “¹⁰ *Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.*” **Romanos 10.10** también hay otro poderoso texto que nos habla de lo mismo: “³⁷ *Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.*” **Mateo 12.37** Aunque sintamos en el cuerpo tal o cual enfermedad, con nuestra boca tenemos que confesar la Verdad de Dios para nosotros, hablar en fe confesando sanidad y la obra sanadora de nuestro Señor en la cruz, por sus “*llagas fuimos sanados,*” si no confesamos con nuestra boca, no recibiremos sanidad, pues es por fe, y la espada del Espíritu es la Palabra pronunciada con FE. Vigilemos sobre nuestro hablar, cuidemos nuestras palabras para que sean según la Verdad de Dios y aprendamos versículos Bíblicos, para poder usarlos como armas espirituales contra los dardos de duda e incredulidad que nos lanza el maligno. “¹⁰ *De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.*” **Santiago 3.10**

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

5 “¹⁷ **Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.**” **1 Timoteo 1.17**

Sobre las bendiciones que el Señor da a sus hijos, podemos decir que las podemos escoger o desechar, están puestas por el Señor para que la decisión sea nuestra. Esto lo podemos ver con facilidad en: “²⁶ *He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición:* ²⁷ *la bendición, si oyereis los mandamientos del Señor vuestro Dios, que yo os prescribo hoy,* ²⁸ *y la maldición, si no oyereis los mandamientos del Señor vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido.*” **Deuteronomio 11.26–28** Las bendiciones o las maldiciones, dependen de nuestra obediencia a la Palabra del Señor, si hemos sido hijos rebeldes y hemos traído maldiciones a nuestra vida no podremos cambiar eso bendiciendo. El trono del Señor está fundamentado sobre la justicia y el juicio, la justicia del Señor es perfecta, así que nadie recibirá maldición sin que sea lo justo para esa persona, esto es independientemente si la persona lo comprende o no, veamos: “² *Como el gorrión en su vagar, y como la golondrina en su vuelo, Así la maldición nunca vendrá sin causa.*” **Proverbios 26.2** En estos casos hay que humillarse delante del Señor, reconocer el pecado que ha traído las maldiciones, quizás no sea un pecado, sino un conjunto de ellos debido al descuido espiritual, tenemos pues que restituir la comunión con el Señor, a través del arrepentimiento sincero, al Señor no podremos engañar jamás. También ocurre el caso de personas que están bendecidas por el Señor, pero no saben apreciar el privilegio que tienen y por su infidelidad o pecado no arrepentido las pueden perder, veamos: “¹⁶ *no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura.*¹⁷ *Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.*” **Hebreos 12.16–17** Esaú es un ejemplo de esto y es muy peligroso menospreciar las bendiciones que nos ha dado el Señor, pues muchas veces no las podemos recuperar. El pueblo del Señor debe volver al temor de Dios, a la reverencia y a valorar más la vida eterna que lo terrenal.

Bendecir es también un arma de guerra espiritual. Cuando una persona ha sido afectada por maldiciones pronunciadas por maldad. Lo que rompe esa maldición es nuestra bendición, veamos: “²⁸ *benedicid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.*” **Lucas 6.28** No será fácil bendecir a los que nos han hecho mucho daño, porque la respuesta de la carne es pagar con la misma moneda, pero lo que rompe la maldición es que sinceramente bendigamos a esa persona, que en realidad no sabe lo que está haciendo y cómo está comprometiendo su eternidad al actuar de esa manera. La Palabra nos manda a bendecir a nuestra ciudad para que sea prosperada: “¹¹ *Por la bendición de los rectos la ciudad será engrandecida; Mas por la boca de los impíos será trastornada.*” **Proverbios 11.11** Para bendecir no necesitamos ser pastores o líderes de la Iglesia, sólo creer en Cristo y estar en su comunión, la Palabra habla de Elías que era un hombre normal y el Señor hizo maravillas debido a su oración. Nuestro Señor bendijo los panes y los multiplicó: “⁴¹ *Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos.*” **Marcos 6.41** Así es todo lo que bendecimos, será multiplicado, por eso debemos ser responsables con lo que nuestra boca pronuncia pues: “²⁰ *Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre; Se saciará del producto de sus labios.*” **Proverbios 18.20** Lo que hablamos se nos regresa tarde o temprano son semillas que dejamos a nuestro paso, seamos inteligentes y sembremos para vida y paz.

Es posible que no veamos nunca el resultado de algunas bendiciones que salgan de nuestra boca, pero esto no quiere decir que no se realizarán, en realidad estaremos dejando “regalos”

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

6 **“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1 Timoteo 1.17**

para nuestros hijos y nietos. Tenemos ejemplo en la Palabra sobre ello, veamos: “²⁰ Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras.” **Hebreos 11.20** Isaac bendijo a Jacob y fue a futuro el nunca lo vio, pero sus labios pronunciaron aquella bendición que a su tiempo el Señor la cumplió, porque fue conforme a su Voluntad. También fue el caso de Jacob mismo, veamos: “²¹ Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre el extremo de su bordón.” **Hebreos 11.21** **Es posible que no tengas a nadie que te bendiga**, no te preocupes, por la fe párate delante de un espejo, y bendícete como lo harías con otra persona, y puedes declarar sobre ti las promesas de la Palabra y los beneficios de la Gracia sobre ti, si podemos orar por nosotros mismos ¿Por qué no podríamos bendecirnos?

Bendiciones Basadas en Textos del N. Testamento

- A. **Bendición:** “¹³ Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.” **Romanos 15.13**
- B. **Bendición:** El Dios Todopoderoso haga abundar en ti toda Gracia, y te bendiga en todas las cosas, para que abundéis en toda generosidad.
Tomada de: “⁸ Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra;” **2 Corintios 9.8**
- C. **Bendición:** El Señor Todopoderoso que da semilla al que siembra, y pan al que come, te provea y multiplique en todo y te use como instrumento de su Justicia.
Tomada de: “¹⁰ Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia,” **2 Corintios 9.10**
- D. **Bendición:** “¹⁴ La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.” **2 Corintios 13.14**
- E. **Bendición:** “³ Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo,” **Gálatas 1.3**
- F. **Bendición:** Dios Todopoderoso te de conforme a sus riquezas en Gloria, el ser fortalecidos en el hombre interior por su Espíritu, para que habite Cristo por la fe en tu corazón, y que te arraigue y cimiente en su amor, y seas capaz de comprender profundamente las dimensiones de su amor.
Tomada de: “¹⁶ para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;¹⁷ para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,¹⁸ seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura,” **Efesios 3.16–18**

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

7 **“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.”** 1 Timoteo 1.17

G. Bendición: *“⁷ Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”* Filipenses 4.7

H. Bendición: *“¹⁹ Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.”* Filipenses 4.19

I. Bendición: **La Gracia y la Paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo, sean sobre ti.**
Tomada de: *“² a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.”* Colosenses 1.2

J. Bendición: **El Señor Todopoderoso te dirija para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios. Y te fortalezca con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad.**

Tomada de: *“¹⁰ para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; ¹¹ fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad;”* Colosenses 1.10–11

K. Bendición: **EL Señor os haga crecer y y abundar en amor unos para con otros y para con todos, y afirme vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre.**

Tomada de: *“¹² Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros, ¹³ para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.”* 1 Tesalonicenses 3.12–13

L. Bendición: **El Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irrepreensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.**

Tomada de: *“²³ Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irrepreensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”* 1 Tesalonicenses 5.23

M. Bendición: **Nuestro Señor Jesucristo y Dios nuestro Padre conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.**

Tomada de: *“¹⁶ Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, ¹⁷ conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.”* 2 Tesalonicenses 2.16–17

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

8 “¹⁷ *Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.*” **1 Timoteo 1.17**

N. Bendición: “²⁰ *Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno,*²¹ *os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.*” **Hebreos 13.20–21**

O. Bendición: “¹⁰ *Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.* ¹¹ *A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.*” **1 Pedro 5.10–11**

P. Bendición: *El Señor Todopoderoso te guarde sin caída, y te presente sin mancha delante de su gloria con gran alegría.*

Tomada de: “²⁴ *Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría,*” **Judas 24**

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault